

50

ÁMBITOS REVISTA INTERNACIONAL DE COMUNICACIÓN

N° 50
EDICIÓN OTOÑO
2020

ISSN: 1139-1979
E-ISSN: 1988-5733



ÍNDICE

EDITORIAL EDITORIAL

Presentación del Monográfico. Comunicación y juventud. Nuevos medios, representación, recepción y participación en contenidos de entretenimiento e información

Presentation of the monograph. Communication and youth. New media, representation, reception and participation in entertainment and information content.

Juan Francisco Gutiérrez Lozano, Francisco Javier Ruiz del Olmo

7-9

MONOGRÁFICO MONOGRAPH

El consumo audiovisual de la Generación Z. El predominio del vídeo online sobre la televisión tradicional

The audiovisual consumption of Generation Z. The predominance of online video over traditional television

María Navarro Robles, Tamara Vázquez Barrio

10-30

La imagen de los jóvenes en las estrategias transmedia de las series de televisión: el caso de Skam España en Instagram

The image of young people in transmedia strategies of TV series: the case of Skam España on Instagram

Sergio Jesús Villén Higuera, Francisco Javier Ruiz del Olmo

31-48

La penetración de Netflix en el público español ¿cuestiona el modelo televisivo tradicional?

Does the arrival of Netflix in the Spanish audience challenge the traditional television model?

Javier Bustos Díaz

49-61

Generación Z y consumo de información política: entre la televisión y los nuevos formatos mediáticos

Generation Z and consumption of political information: between television and new media formats

Ruth Gómez de Travesedo Rojas, Marta Gil Ramírez

62-79

Actualidad y comedia: El éxito de *El Intermedio* y *La Resistencia* entre los espectadores jóvenes

Information and comedy: The Success of El Intermedio and La Resistencia for young audiences

Inmaculada Concepción Aguilera García

80-95

- El efecto socializador de articular un espacio de comunidad virtual en el ecosistema del aula**
The socializing effect of creating a virtual community space in the classroom environment
 Lorea Ariadna Ruiz Gómez, Mónica Hinojosa Becerra, Francisco Javier Ruiz San Miguel 96-115
- Juventude ciberativista e educação: reflexões sobre um jeito hacker de ser**
Cyber activity youth and Education: reflections on a hacker way of being
 Carla Azevedo de Aragão, Pietro Matheus Bompert Fontoura Alves, Karina Moreira Menezes 116-127
- La risa grotesca en la obra de Bob Dylan: análisis de la Bacanal y el Festín Carnavalesco en la trilogía folk-rock eléctrica**
Grotesque Laughter in Bob Dylan's Work: Analysis of The Bacchanal and the Carnival Feast in the Electric Folk-rock Trilogy
 Jesús Albarrán Ligeró 128-144
- El papel del intertexto en el videojuego. Una partida, mil y una historias**
Intertext in video games. A game, thousand and one stories
 Rocío Serna-Rodrigo 145-158

ÁMBITOS PERSONALES PERSONAL ÁMBITOS

- El auge de Twitch: nuevas ofertas audiovisuales y cambios del consumo televisivo entre la audiencia juvenil**
The rise of Twitch: New audiovisual offers and the transformation of Television consumption among young audiences
 Juan Francisco Gutiérrez Lozano, Antonio Cuartero 159-175

ARTÍCULOS ARTICLES

- La recepción de los medios de comunicación para residentes rusos en la Costa del Sol**
Mass media reception by Russian residents on the Costa del Sol
 Natalia Meléndez Malavé, José Carlos Pozo García 176-192
- La calidad periodística en la cobertura de terremotos: Caso Ecuador**
Journalistic quality in earthquake coverage: The case of Ecuador
 Juan Pablo Arrobo-Agila, Mendoza María, Ignacio Aguaded 193-207
- La credibilidad publicitaria en la nueva esfera mediática: los universitarios y los medios**
Advertising credibility in the new media sphere: university students and the media
 Noemí Martín García, Belén Ávila Rodríguez de Mier 208-223

Arco iris en medios brasileños: percepciones sociales sobre una campaña publicitaria LGBTQIA+

Rainbow in Brazilian media: social perceptions of an LGBTQIA+ advertising campaign

Leonardo Ferreira Batista, José Geraldo de Araújo Ramalho Filho

224-239

Rituales y comunicación política: la toma de posesión de los presidentes autonómicos españoles

Rituals and political communication: the Spanish autonomous Presidents inauguration

Ricardo Domínguez García

240-258

RESEÑAS REVIEWS

Una mirada diferente para hacer periodismo

A different look for making journalism

Guillermo Paredes-Otero

259-261

Periodismo y tecnología: una simbiosis continua

Journalism and technology: a continuous symbiosis

Luisa Graciela Aramburú Moncada

262-265

Una propuesta metodológica para impartir la asignatura de redacción periodística

Journalism and technology: a continuous symbiosis

Noelia Ruiz-Alba

266-268

La calidad periodística en la cobertura de terremotos: Caso Ecuador

Journalistic quality in earthquake coverage: The case of Ecuador

Juan Pablo Arrobo-Agila

Universidad Técnica Particular de Loja | San Cayetano, Calle Paris. Loja | Ecuador
| <https://orcid.org/0000-0002-6315-2218> | jparrobo1@utpl.edu.ec

Mendoza María

Universidad de Lima | Av. Javier Prado Este 4600, Santiago de Surco 15023 | Perú
| <https://orcid.org/0000-0001-7293-5110> | tmendoza@ulima.edu.pe

Ignacio Aguaded

Universidad de Huelva. | Calle Dr. Cantero Cuadrado, 6, 21004 Huelva | España
| <https://orcid.org/0000-0002-0229-1118> | ignacio@aguaded.es

Fechas | Recepción: 11/06/2020 | Aceptación: 20/08/2020 | Publicación final: 15/10/2020

Resumen

La calidad periodística remite a la rigurosidad en el tratamiento de la información tanto en el proceso de creación como de difusión de las piezas informativas. En este artículo se analiza la calidad de la cobertura de un terremoto, dependiendo si los medios son locales o extranjeros. Para ello se toma como referencia el sismo del 16 de abril del 2016 acaecido en Ecuador y se observan 64 variables de análisis en dos periódicos: El Comercio de Quito (Ecuador) y El País (España). El método utilizado es mixto: desde lo cuantitativo se observan volumen y selección temática, tipología de fuentes y enfoques, géneros argumentativos y gráficos. Desde lo cualitativo, se recogen las perspectivas de los enviados especiales que cubrieron los primeros instantes de la crisis, con entrevistas realizadas a periodistas de diario El Comercio de Perú y a periodistas de El

Abstract

The journalistic quality refers to the rigor in the treatment of information both in the process of creating and disseminating the news pieces. This article analyzes the quality of the coverage of an earthquake, depending on whether the media are local or foreign. For this, the earthquake of April 16, 2016 that occurred in Ecuador is taken as a reference and 64 analysis variables are observed in two newspapers: El Comercio de Quito (Ecuador) and El País (Spain). The method used is mixed: from the quantitative point of view volume and thematic selection, typology of sources and approaches, argumentative genres and graphics are observed. From the qualitative point of view, the perspectives of the special envoys who covered the first moments of the crisis are collected, with interviews carried out with journalists from the newspaper El

Forma de citar:

Arrobo-Agila, J. P.; Cayetano, S.; Mendoza M.; Aguaded, I. (2020). La calidad periodística en la cobertura de terremotos: Caso Ecuador. *Ámbitos. Revista Internacional de Comunicación* 50, pp. 193-207. [doi: 10.12795/Ambitos.2020.i50.13](https://doi.org/10.12795/Ambitos.2020.i50.13)

Comercio de Ecuador, diario El Universo y Teleamazonas. La muestra estuvo compuesta por 1.126 piezas informativas de El Comercio y 44 de El País. Entre otros hallazgos, se concluye que el interés de los medios, sean nacionales o extranjeros, es intenso durante las primeras 48 horas tras el desastre. Luego, se mantiene viva la coyuntura del hecho hasta el día 8, lapso en que la agenda gira entorno a las consecuencias del desastre natural y las historias de interés humano.

Palabras clave: terremoto, calidad periodística, desastres naturales, ciberperiodismo, noticias.

Comercio in Peru and journalists from El Comercio in Ecuador, newspaper El Universo and Teleamazonas. The sample was made up of 1,126 informative pieces from El Comercio and 44 from El País. Among other findings, it is concluded that the interest of the media, whether national or foreign, is intense during the first 48 hours after the disaster. Then, the situation of the event is kept alive until the 8th, the time when the agenda revolves around the consequences of the natural disaster and stories of human interest..

Keywords: earthquake, news quality, natural disasters, cyberjournalism, news.

1. INTRODUCCIÓN

La cobertura de catástrofes es para las redacciones de los medios de prensa una tarea compleja. Los periodistas tienen que informar con responsabilidad, celeridad y rigurosa calidad pese a la naturaleza imprevista de eventos que, entre otras dificultades, hacen limitante y difícil el acceso a las fuentes de información (Pellegrini, Puente, & Grassau, 2015).

De allí que sea necesario reflexionar sobre los alcances de esta función que la prensa debe cumplir de manera frecuente sobre todo en sociedades más vulnerables donde los fenómenos naturales son recurrentes y devastadores por cuestiones geográficas y climáticas. Al mismo tiempo, es importante analizar el tratamiento periodístico que se da a estas tragedias en medios de comunicación de otros países, interesados en el desarrollo de los acontecimientos y sus consecuencias, dentro de la globalización de la información.

Este artículo evalúa la calidad de la cobertura periodística del terremoto que asoló al Ecuador el 16 de abril del 2016, dentro y fuera del país. Se analizó la información emitida del 16 de abril al 16 de mayo de 2016. Para ello, se realiza un análisis cuantitativo de la información en un periódico digital local (*El Comercio* de Quito) y el periódico digital extranjero (*El País* de España). Además del análisis de contenido de las piezas informativas, se recogen las experiencias de un grupo de periodistas de medios latinoamericanos, corresponsales en catástrofes, para hacer una aproximación a la función de quienes han estado involucrados en estos eventos.

Estos asuntos se abordan desde la teoría del periodismo de catástrofes, la calidad informativa del texto y las condiciones de producción de los contenidos.

Se parte de la premisa de que la cobertura sobre el terremoto del Ecuador, desarrollada por los medios analizados, muestra coincidencias en cuanto el acceso a las fuentes de información, el nivel de verificación y contextualización de hechos y datos, el uso de géneros y técnicas de interpretación, así como en el seguimiento dado a la información más allá de la coyuntura de crisis (Rincón, 2013). Como verifican algunos estudios previos, se observa que la naturaleza disruptiva del desastre, que altera todos los patrones sociales (Perry, 2015), puede dificultar la labor periodística, la calidad narrativa e interpretativa de las noticias, se trate de medios nacionales como extranjeros (Lozano, Sánchez, & Morales, 2017).

2. PERIODISMO DE CATÁSTROFE Y RUTINAS LABORALES

Los terremotos son fenómenos naturales que, en el discurso de la prensa, reciben varias nominaciones y frases descriptivas. Fenómenos telúricos, sismos y desastres naturales son las acepciones más frecuentes, pero también se les califica como crisis, por los cambios profundos y consecuencias que producen, o catástrofes, por la magnitud de la destrucción o daño que acarrear.

Desde la academia, se llama 'periodismo de catástrofes' a la práctica informativa que aborda los trastornos destructivos o quiebres en el acontecer diario que afectan a la humanidad, amenazan la tranquilidad de las personas y generan un clima de explicable miedo y pánico (Lozano, 2009). Se trata de coberturas especiales en las que más allá del evento central, también se abordan asuntos que en épocas normales no suelen atraer el interés de las autoridades ni de los periodistas. En el caso de un terremoto, se observan frecuentemente referencias a la mitigación de desastres, la reubicación geográfica de poblaciones ubicadas en zonas de riesgo y en general a las políticas preventivas (Hallin, Briggs, Mantini-Briggs, Spinelli, & Sy, 2020) que, según los expertos, probablemente habrían reducido la magnitud de los daños si se hubiesen aplicado a tiempo.

Una preocupación del periodismo de catástrofes gira entorno a la valoración que hacen las agendas mediáticas del evento destructivo: si es descrito como un fenómeno aislado o si más bien es presentado como la punta del iceberg de un proceso mayor, con causas y consecuencias temporales y espaciales que deben explicarse. En segundo lugar, si las desgracias que narran los periodistas realmente lo son (Lozano, 2009).

Saber comunicar y hacer inteligibles acontecimientos que están por ocurrir (riesgos) o que ocurrieron (catástrofes) puede ser decisivo para que las personas identifiquen las principales situaciones de incertidumbre social o para que participen y se movilicen a fin de afrontar mejor los impactos de una tragedia (Lozano, C., Sánchez, M., & Morales, E., 2017). Además, la inquietud y necesidad por saber qué está pasando y como ello puede afectarles, es ostensible y se revela en los índices de audiencia de los medios electrónicos tradicionales, como la radio y la televisión, así como en las plataformas digitales (Rodero, 2020; Besalú, 2020), que suelen elevarse durante una tragedia. Del lado de la autoridad, es claro también el interés en suscribir alianzas con los medios de comunicación para que den tribuna a las movilizaciones de atención pública y las políticas de socorro en aras de contener la alarma que sigue a los desastres (Hallin, Briggs, Mantini-Briggs, Spinelli, & Sy, 2020).

¿Cómo se construye una cobertura de catástrofe? Primero, debe remitir a fenómenos reales y percibidos por otros, que se narran con la finalidad de entenderlos y con ello reducir la incertidumbre que generan. Segundo, evita relatos catastróficos y espectacularizados en sí mismos, y promueve discursos que visualizan los acontecimientos de manera global más que episódica. Tercero, las historias consideran la existencia de un contexto en el que existe la probabilidad de que ocurran más eventos desastrosos y que estos sean difundidos en la opinión pública por diferentes medios y soportes, dentro de la abundancia de información que vive el mundo (Lozano, 2009).

Desde este punto de vista, el periodismo de catástrofe es una forma de periodismo especializado, porque demanda la aplicación y aprovechamiento de las técnicas de la investigación periodística: planificar, confrontar fuentes, explicar el qué y el porqué. Además, exige como requisitos determinadas metodologías y rutinas de trabajo basadas en la sistematización de los hechos, el análisis de sus causas y consecuencias, la identificación de los

actores, acciones, objetos y circunstancias relacionados (Lozano, 2009) y la construcción de relatos verídicos y verosímiles, con datos esenciales y testimonios de los involucrados (Rodrigo-Alsina, 2002). Asimismo, atribuye a los profesionales de la comunicación funciones extraperiodísticas, como la promoción de una cultura de la prevención (García-Jiménez, 2017) de manera rigurosa, verificada y compleja.

Pellegrini (2015), en su análisis sobre la cobertura de la televisión chilena con relación al terremoto del 27 F ocurrido en Chile en el 2010, manifiesta que los periodistas en este tipo de situaciones están forzados a trabajar bajo fuerte presión, incertidumbre y vulnerabilidad personal. “Como estos hechos suelen ser imprevistos y afectan a amplios sectores de la sociedad, presentan una serie de dificultades para que los medios accedan, desde su comienzo, a los datos necesarios para informar con exactitud, veracidad y a tiempo” (p.250). Así mismo la autora citando a otros estudiosos como Potter, Brusi, Noguera sobre la cobertura de la prensa y medios en desastres naturales, manifiesta que en el momento de una cobertura de este tipo se presentan problemas de cobertura que van desde la improvisación de las primeras horas, el escaso rigor científico, el poco tratamiento, el tratamiento de la información sobre las víctimas y un exceso en las historias de drama humano (Pellegrini, 2015). Este tipo de situaciones hace que los medios se centren y transmitan una información con una concepción más dramática de los acontecimientos, según Chouliaraki citado por Pellegrini, dice que se mezcla lo objetivo con lo testimonial.

Los investigadores coinciden en que el eje narrativo del periodismo tradicional ha sido la publicación de problemas (Gross, 2020) más que una propuesta temática basada en la exposición de salidas o soluciones. En la cobertura de catástrofes, se observa además que los contenidos son genéricos y se prioriza la destrucción más que su previsión. Cualquier dato se convierte en noticia y cualquier indicio en probabilidad de riesgo, y predominan esquemas narrativos simplificados, espectaculares y predominantemente adjetivados. Después del escalamiento de la crisis, cuando podría recogerse más información fiable y contrastable, la noticia se relega y desaparece de las portadas (Lozano, Sánchez, & Morales, 2017). Este tratamiento ha conducido a muchas personas a optar por ofertas tecnológicas que, en tiempo real, aportan acceso al ‘lugar de los hechos’, aunque suelen incrementar en la audiencia ‘teledamnificada’ sentimientos de inestabilidad e incertidumbre (Lozano, 2009).

2.1. Calidad periodística

En la sociedad de riesgo que vive la humanidad (Beck, 1998), la prensa es un actor estimulante para la comunicación en la medida que puede contribuir a la reducción de la alarma y la politización de la crisis, facilitar la cooperación y espacios de debate para la discusión pública sobre las crisis, y ubicar la emergencia en un explicable contexto histórico (Pont-Sorribes, 2020).

Como señala Pont Sorribes, citando a Bakir, el periodismo puede modular la aceptabilidad del público frente a diferentes riesgos, motivarlo a actuar con responsabilidad y proporcionarle marcos de significación respecto a los riesgos (2020) a través de un discurso de calidad.

Medir la calidad periodística era hasta hace algunos años un desafío. ¿Quién puede asegurar qué contenidos son de calidad? ¿Con base en qué criterios se establece la rigurosidad de los contenidos? A partir de estudios como los desarrollados por Jay Rosen y Winfried Schulz, la calidad periodística se entiende hoy como la capacidad que tiene el periodista de entregar y procesar información sin distorsionar la realidad, seleccionando y jerarquizando profesionalmente lo que es noticia y las fuentes de información. En segundo lugar, la calidad se

mide en el proceso de creación del mensaje, para hacerlo atractivo y consumible, así como contextualizado, profundo y bien enfocado para que no genere dudas, sino repuestas.

Tanto en la planificación como en la producción de contenidos, la calidad responde a la aplicación de valores periodísticos tales como exactitud en la exposición de las temáticas, precisión en el dato, equilibrio en las fuentes, relevancia, juicio crítico, enfoques, entre otros elementos destacados por académicos como Rosen y Schulz (Equipo de la Escuela de Periodismo de la UC, 2001).

3. METODOLOGÍA

La metodología aplicada en la presente investigación es exploratoria y descriptiva, con un enfoque mixto (cualitativo y cuantitativo). El universo estuvo constituido por todas las piezas informativas difundidas en el Ecuador sobre el terremoto del 16 de abril del 2016, evento telúrico que causó estragos en el país y que alteró la agenda de los medios de comunicación. Además, se consideró como universo de estudio también a periodistas de diferentes medios de comunicación que trabajaron como corresponsales y redactores de noticias desde los sitios de donde ocurrió el terremoto.

El estudio tiene dos muestras de análisis: una está compuesta por 1.126 piezas difundidas en diario *El Comercio* de Ecuador y 44 piezas difundidas por diario *El País* de España. El tiempo de análisis fue de un mes después de ocurrido el terremoto, del 16 de abril al 16 de mayo del 2016. La segunda muestra está compuesta por ocho entrevistas semiestructuradas que se realizó a periodistas tanto de Ecuador y de Perú que cubrieron en su momento la emergencia del desastre natural. Algunos de ellos siguen laborando en empresas informativas de *El Comercio* de Perú, y en Ecuador, como diario *El Comercio*, diario *El Universo* y *Teleamazonas*. Todos son medios de referencia en cada uno de los países.

Entre la técnica de recolección de datos, se utilizó el análisis de contenido. Para ello se construyó una ficha de análisis de contenido compuesta por 15 preguntas, cada una con sus respectivas variables. Para esta investigación se ha considerado 64 variables que corresponden a: 10 variables de origen de la información; 6 variables de la autoría de la información; 8 variables de tipos de fuentes; 20 variables que permiten identificar la temática informativa de cada una de las piezas informativas analizadas; 8 variables que nos ayudan a determinar el tipo de género; 6 variables que nos permiten determinar los elementos gráficos; y 6 variables para determinar el enfoque de las piezas informativas. Las variables utilizadas van a permitir identificar el tratamiento que le dan a la información con la presencia de varios tipos de fuentes, además de conocer el origen de la información. Por otro lado, se podrá determinar los elementos gráficos utilizados, la autoría y la pauta informativa de la que parten los periodistas.

La ficha se aplicó a un total de 1170 piezas informativas correspondientes a diario *El Comercio* de Ecuador y diario *El País* de España. Se analizó los sucesos publicados desde el 16 de abril, 19h00 al 16 de mayo, 23h59 del año 2016. Siendo el tiempo de análisis de un mes.

4. RESULTADOS

4.1. Cobertura diaria

Para conocer el impacto que generó la cobertura del terremoto se consideró las piezas informativas realizadas semana a semana durante el primer mes entre el 16 de abril y el 16 de mayo del 2016 tras el suceso. En el caso de diario *El Comercio* el volumen de las piezas

informativas fue mayor durante la primera semana del 16 al 24 de abril, esto se debió a las consecuencias e impacto que provocó el terremoto, dejando destrucción y pérdidas para el país y la población en general, con la destrucción de puentes, casas, vías de comunicación, sistemas eléctricos, así como la pérdida de instituciones de atención pública. En el mismo periodo *El País*, llegó a publicar veintiocho piezas informativas. Sólo entre el 17 y 18 de abril en *El Comercio* se publicaron más de 200 piezas informativas, en tanto que en *El País* se publicaron 13 piezas informativas en los mismos días.

Tabla 1
Cobertura durante el primer mes tras ocurrido el terremoto

Mes	Semana	diario El Comercio	%	diario El País	%
Abril 2016	1º semana del 16 al 24	645	57,3%	33	75,0%
	2º semana del 25 al 30	246	22,8%	7	15,9%
Mayo 2016	1º semana del 1 al 8	132	11,7%	1	2,3%
	2º semana del 9 al 15	78	6,9%	1	2,3%
	3º semana 16	25	2,2%	2	4,5%
TOTAL		1126	100%	44	100%

Fuente. Elaboración propia (2020).

A decir de los periodistas entrevistados las primeras horas de la cobertura de un desastre o noticia de gran interés, es difícil. “las primeras horas son las más difíciles, porque muchos de los periodistas que viajaron, no tenían mucho que comer, no tenían agua, tenían que agenciárselas como las propias víctimas, las unidades móviles tenían que sortear sinnúmero de baches. Algunos colegas luego comentaban que no habían comido cerca de treinta horas. Evidentemente las primeras 48 horas son las más duras para la cobertura de quienes acuden al lugar del desastre. (Álvaro Gastañadui, periodista diario *El Comercio* de Perú).

4.2. La temática

Con relación al área temática de la cobertura del terremoto hecha por los medios *El Comercio* y *El País*, se pudo determinar que el medio ecuatoriano centró su atención en las piezas informativas con temáticas relacionadas de forma directa con el Desastre natural y epidemias, además de historias de interés humano, salud y bienestar, deportes y en poca una cobertura inferior destacamos las temáticas de economía, trabajo y gremios, así como los eventos culturales. Por su parte *El País* coincidió con el medio Latinoamericano al centrar su atención en la temática de Desastres naturales y epidemias en cerca del 96% de sus piezas informativas, en tanto que en una minoría habló sobre economía y el trabajo y gremios. En la Tabla 2 se presenta el porcentaje obtenido tras el análisis de las piezas informativas del primer mes después de ocurrido el terremoto.

Tabla 2
Áreas temáticas durante el primer mes de coberturas

ÁREA	TEMÁTICA	f	%
Estado y política	Congreso y partidos políticos	4	0,30%
	Desastres naturales y epidemias	852	72,90%
	Militar y defensa	6	0,50%
	Historias de interés humano	43	3,70%

Sustentabilidad	Comunicación y medios	8	0,70%
	Transporte	15	1,30%
	Gobierno y actividades municipales	15	1,30%
	Medio ambiente y energía	2	0,20%
Economía	Empresa, comercio, industria	19	1,60%
	Economía	20	1,70%
	Política	12	1,00%
Internacional	Internacional	10	0,90%
	Política exterior	0	0,00%
Sectores Sociales	Trabajo y gremios	20	1,60%
	Educación	10	0,90%
	Salud y bienestar	49	4,20%
	Vivienda	7	0,60%
Entretenimiento y otros	Eventos culturales	33	2,80%
	Deportes	37	3,20%
	Iglesia y religión	8	0,70%
	Total	1170	100,00%

Fuente. Elaboración propia (2020).

Las temáticas que menos destacaron durante el tiempo de análisis fueron los aspectos políticos correspondiente al 1.1%, medio ambiente 0.2%, vivienda, iglesia y religión, teniendo en su conjunto una cobertura casi nula (Ver tabla 2).

El resultado obtenido coincide con lo expresado por los reporteros que cubrieron los primeros instantes del terremoto de Ecuador “cuando yo llegue veía que la gente toda trataba de salir, entonces lo que yo hice fue empezar a transmitir con el celular a través de una aplicación, y ahí lo que hacía era ir explicando lo que sucedía. Las primeras horas son determinantes porque empiezas a presentar el escenario, se empieza a presentar la magnitud de las cosas” (Gisela Guerrero, periodista de diario *El Universo*, Ecuador).

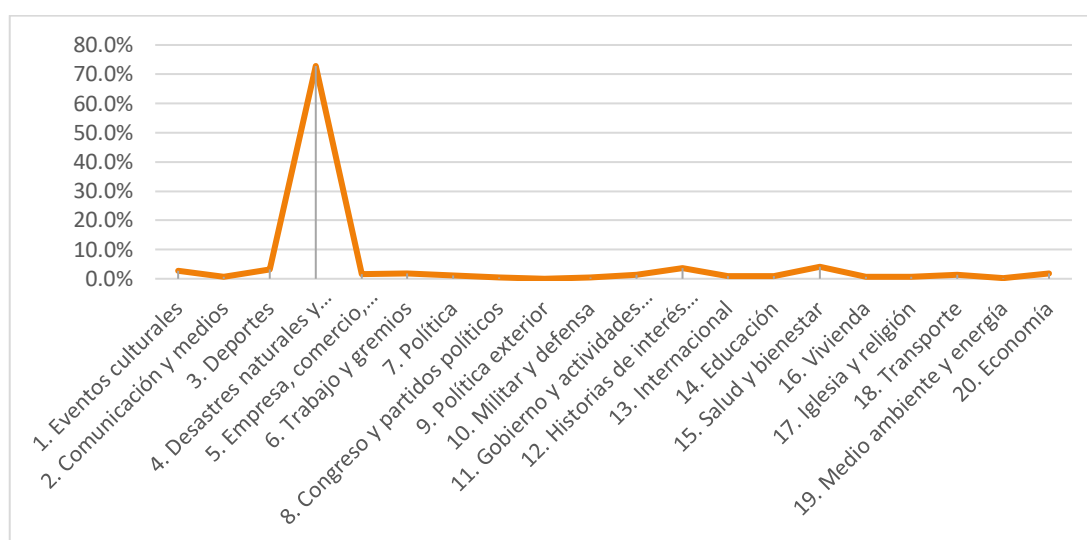


Figura 1. Temática más destacada durante la cobertura del terremoto en su primer mes

Fuente. Elaboración propia (2020).

Hay que destacar que los días de mayor difusión de la información fueron durante las siguientes 48 horas una vez ocurrido el fenómeno natural. Entre el 17 y 18 de abril sólo diario *El Comercio* difundió 221 piezas informativas corresponden en tanto que *El País*, el 18 de abril difundió 12 piezas informativas. Se determina así que a pesar de ser un hecho de magnitud internacional lo que aconteció en Ecuador, no llegó a generar el impacto global en la cobertura internacional. España ha sido uno de los países donde más concentración de ecuatorianos se encuentran a nivel de todo Europa, sin embargo, a lo largo del mes de análisis diario *El País* no llegó a difundir ni cincuenta piezas informativas.

Los aspectos que presentaron mayor cobertura están relacionados al terremoto mismo, desastres naturales y epidemias, historias de interés humano. En tanto que los de política, educación, iglesia y religión no tuvieron mayor representación.

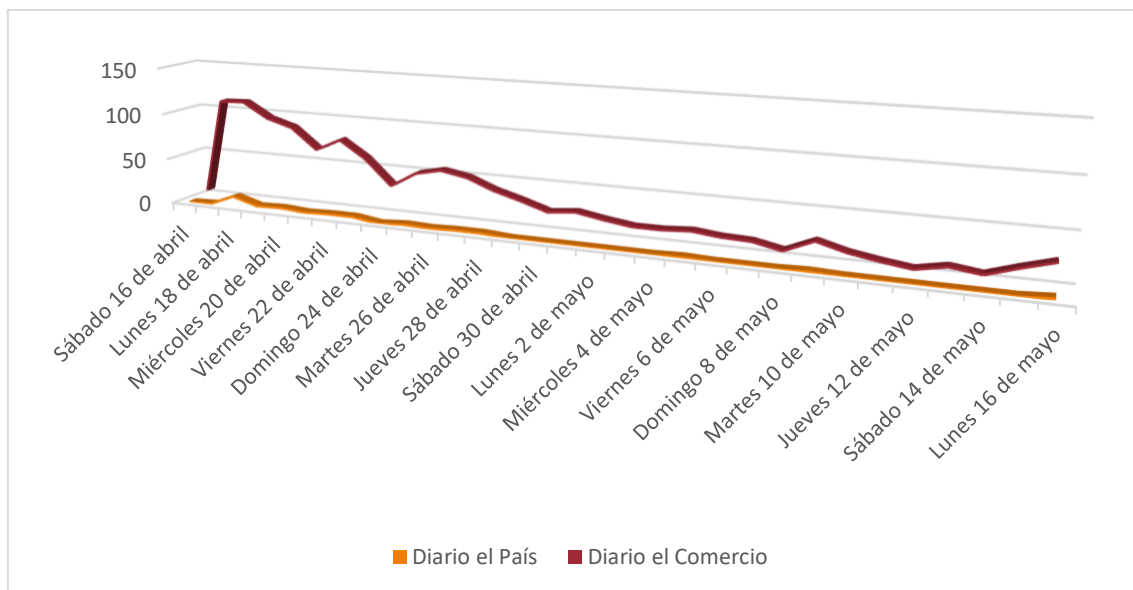


Figura 2. Cantidad de piezas informativas difundidas por día en los medios analizados

Fuente. Elaboración propia (2020).

A partir del tercer día de ocurrido el terremoto, y hasta el octavo día, las piezas informativas difundidas en los medios tanto de *El Comercio* y *El País* fueron disminuyendo su cobertura, por ejemplo, el 23 de abril se difundió 60 piezas informativas en diario *El Comercio*, en tanto que *El País*, el mismo día publicó 4 piezas informativas. El resto de días las publicaciones fueron disminuyendo de acuerdo a como iba bajando la coyuntura del terremoto.

4.3. Enfoque

El análisis del enfoque informativo se lo dividió en asignación de responsabilidades, Costo/beneficio, Descriptivo informativo, Interés humano, se consideró las mismas categorías usadas por la ficha VAP-UC (Pellegrini et al., 2011).

El enfoque más utilizado en el tratamiento de la información acerca del terremoto de Ecuador por los diarios *El Comercio* y *El País* en las primeras 24 horas fue el Descriptivo informativo, seguido del Interés humano (ver figura 3). Dada la diferencia en publicación entre *El Comercio* y *El País*, a partir del 3 al 8, el segundo enfoque más usado por el medio ecuatoriano fue Costo/beneficio y el tercer enfoque más usado fue el de Interés humano. La coincidencia en la

información se mantuvo entre ambos medios al seguir siendo el enfoque temático más usado durante la primera semana de análisis el Descriptivo informativo. (Ver figura 4).

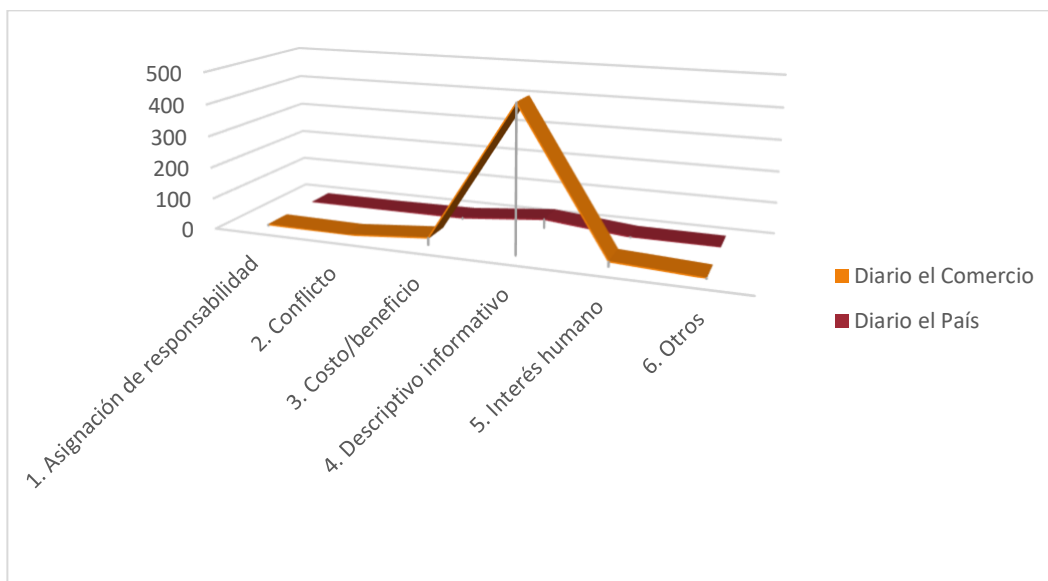


Figura 3. Enfoque de la información en las primeras 24 horas

Fuente. Elaboración propia (2020).

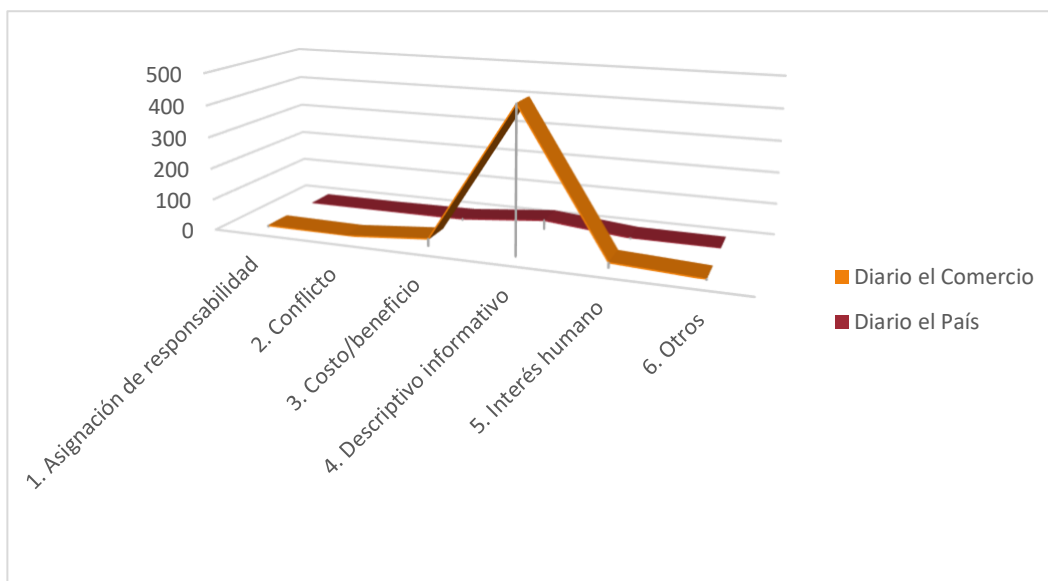


Figura 4. Enfoque de la información entre el 3 y 8 día

Fuente. Elaboración propia (2020).

4.4. Tipos y cantidad de fuentes

Al referirnos a la utilización de las fuentes durante la cobertura del terremoto por parte de *El Comercio* y *El País* se puede señalar que tras el análisis las fuentes de información desde donde surgió la comunicación en las primeras 24 horas vinieron desde la parte Gubernamental, seguido de las fuentes Oficiales Publicas. (Ver figura 5).

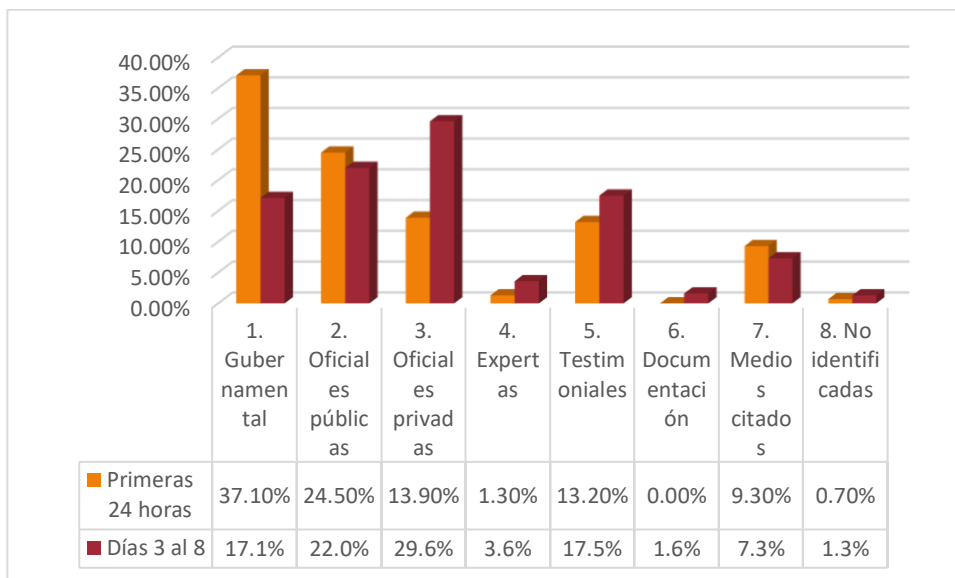


Figura 5. Tipo de fuente de la información difundida en los medios analizados
Fuente. Elaboración propia (2020).

El origen de la información en las primeras horas se mantuvo desde los entes del Gobierno, seguido por la iniciativa del medio de comunicación (ver figura 6). En este contexto el análisis en *El Comercio* y *El País* permitió medir la participación de responsabilidad y trabajo que ejercieron los medios de comunicación para llegar con una información confiable y verás a la ciudadanía corroborando el trabajo periodístico a través de las diversas fuentes utilizadas en su jornada. Esto permitió determinar que la información emitida por las partes gubernamentales en una situación de emergencia, es primordial para mantener informada a la ciudadanía de la situación que atraviesa el país, a través de los medios de comunicación, sean públicos o privados.

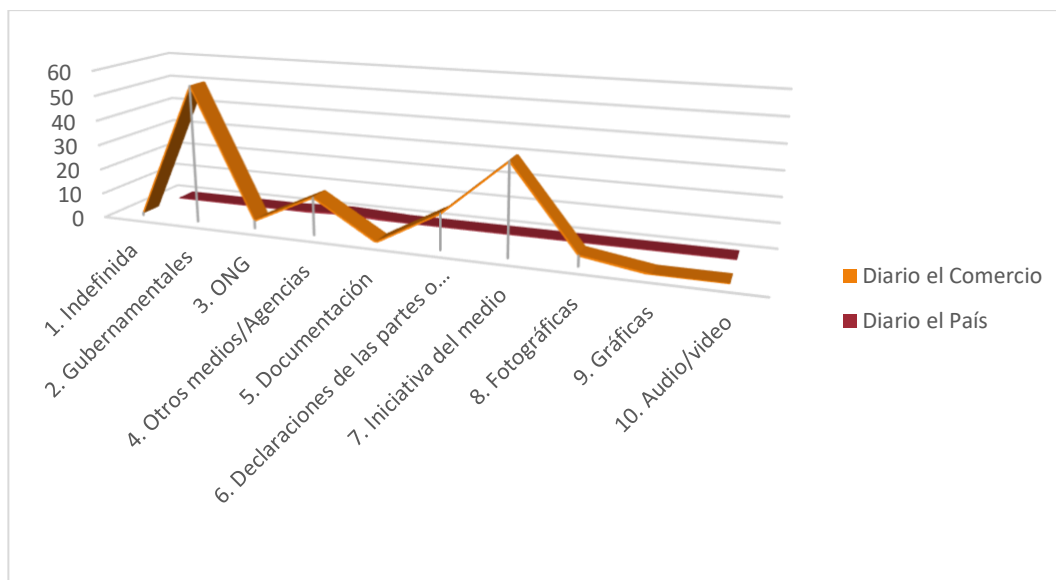


Figura 6. Origen de la información durante las primeras 24 horas
Fuente. Elaboración propia (2020).

Conforme fue aumentando la información en los siguientes días, el origen y el tipo de fuente iba variando. Así entre el 3 y 8 día el origen de la información paso a ser exclusivo por iniciativa del medio, llegando a generar cerca de 356 piezas informativas en lo que fue la primera semana de cobertura del terremoto (Ver figura 7). El tipo de fuente en la primera semana paso de ser el ente de Gobierno a las fuentes oficiales privadas (representantes de instituciones privadas) seguidas de las fuentes oficiales públicas. Las fuentes que también se destacan en las primeras horas y semana después del suceso fueron las fuentes testimoniales.

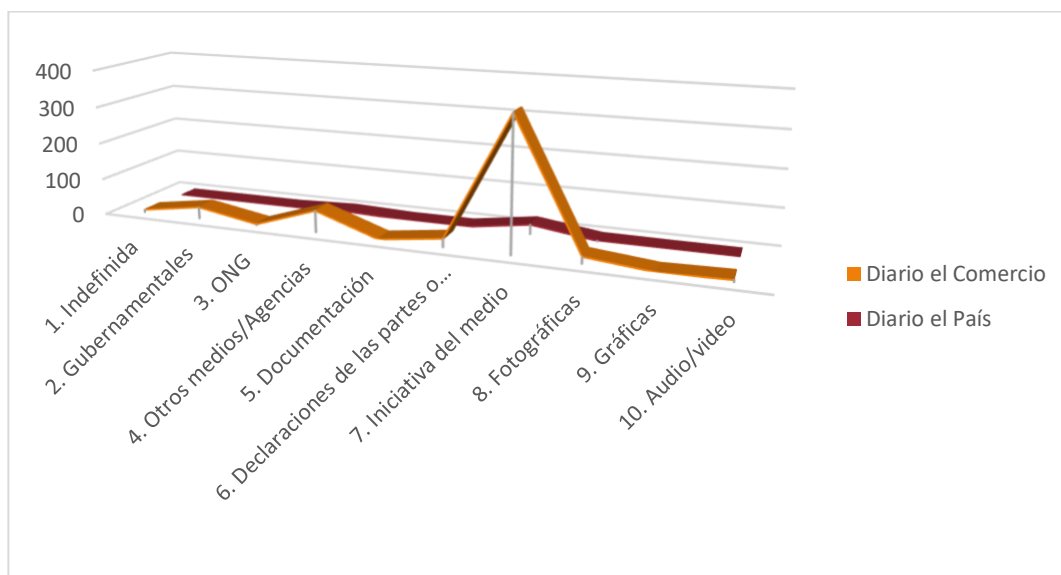


Figura 7. Origen de la información entre el 3 y 8 día
Fuente. Elaboración propia (2020).

4.5. Las primeras horas del trabajo periodístico

El periodista es el profesional que en ocasiones es el que llega antes que otros organismos y debe de estar en primera línea de batalla ante un hecho informativo. Ellos pueden estar preparados para cubrir muchas situaciones que conlleva el día a día, para ofrecer una información hacia los públicos que sintonizan los *mass media*. Sin embargo, en algunos casos no sienten estar preparados para enfrentar situaciones como la cobertura de un terremoto o fenómeno natural.

Lo que hace, que esto suceda quizá es la poca preparación que tienen los periodistas para actuar en la cobertura de este tipo de eventos. En entrevista realizada a varios periodistas de Ecuador y Perú que cubrieron los terremotos del 2016 y 2007, claramente lo señalan. Los medios no dan la suficiente capacitación a su personal para actuar en un momento de crisis, Andrea Samaniego, reportera de Teleamazonas, televisora ecuatoriana lo señala así: “Yo creo no estamos preparados a un cien por ciento, sobre todo en el sentido ya que nadie te enseña cómo reaccionar frente al dolor humano, uno siempre reacciona como lo mejor que puede, tampoco estamos preparados por ejemplo con los equipos, las gorras, mascarillas, mascararas. Estar listo yo creo que ninguno estuvo cien por ciento listo en esos momentos, se hizo lo mejor que se pudo hacer”. Por su parte Gisela Guerrero de Diario el Universo también lo expresa así: “No estamos preparados, yo en mi caso cuando estaba haciendo la cobertura no sabía qué preguntar, qué se dice en estos casos, qué preguntas plantear, no sabíamos a quién acudir como fuente principal”. Esta es una tarea pendiente que mantienen los medios con la ciudadanía con

el fin de poder responder con veracidad y prontitud en el momento de una emergencia, ayudando así a salvaguardar más vidas y alertar a las personas ante una posible amenaza.

Freddy Paredes, uno de los periodistas más experimentados en la cobertura periodística, y quien ha participado en la cobertura de algunos de los hechos acontecidos a nivel de América Latina señala: “el periodismo desde su trabajo contribuye, también las autoridades informan, logran dimensionar el problema, con eso saben cuanta ayuda humanitaria necesita, o tienen una idea general de los daños para hacer estimaciones presupuestarias y atender oportunamente. Con el trabajo periodístico se busca aportar para saber el tipo de ayuda que hace falta, saber en si la situación real de lo sucedido”, por su parte Ricardo León, periodista de diario *El Comercio* de Perú, manifiesta: “Primero había mucho vértigo. Porque yo sabía que mientras mi jefe recibía mi despacho, recibía múltiples informaciones de los ministerios, de la policía nacional, de los militares, del gobierno, de las agencias de noticias, era mucha información. El enviado especial, el corresponsal, son los ojos y oídos de un periódico. Por un lado, saber eso que tenía que contar cosas sin exagerar, antes que contar, un drama humano, y el sufrimiento, había que contar la noticia, se ha caído un pueblo entero.”

Desde la perspectiva de los periodistas se recaba su opinión al ejercer el ejercicio del periodismo en las primeras horas de la cobertura de un desastre natural. (véase la tabla 3).

Al decir de la opinión de los periodistas entrevistados, cada uno desde su punto de vista aclara que el ejercicio de realizar periodismo en un momento como la situación de cubrir un desastre natural, llega a marcar la vida y el trabajo, “el estar allá y sentirse impotente en muchos casos por no poder hacer nada, eso nos dolía, la única herramienta que teníamos en esos momentos era nuestra voz” (María Victoria Espinosa, corresponsal *El Comercio* en Santo Domingo de los Tsáchilas).

Tabla 3.
¿Cómo son las primeras horas de cobertura en un desastre natural?

Nombre del periodista	Opiniones
Álvaro Gastañadui	<p>Las primeras horas son las más difíciles, porque muchos de los periodistas que viajaron, no tenían mucho que comer, no tenían agua, tenían que agenciárselas como las propias víctimas.</p> <p>Las unidades móviles tenían que sortear sinnúmero de baches. Algunos colegas luego comentaban que no habían comido cerca de treinta horas, que debieron acudir a los centros de socorro para pedir también alimentos.</p> <p>Evidentemente las 48 horas son muy duras para la cobertura de los que están en el lugar.</p>
Ricardo León	<p>Primero había mucho vértigo. Porque yo sabía que mientras mi jefe recibía mi despacho, recibía múltiples informaciones de los ministerios, de la policía nacional, de los militares, del gobierno, de las agencias de noticias, era mucha información.</p>

	<p>El enviado especial, el corresponsal, son los ojos y oídos de un periódico. Por un lado, saber eso que tenía que contar cosas sin exagerar, antes que contar, un drama humano, y el sufrimiento, había que contar la noticia, se ha caído un pueblo entero.</p>
Gisela Guerrero	<p>Yo creó, que sí, por ejemplo, en el terremoto cuando yo llegue veía que la gente toda trataba de salir, entonces lo que yo hice fue empezar a transmitir con el celular a través de una aplicación, y ahí lo que hacía era ir explicando lo que sucedía.</p> <p>Las primeras horas son determinantes porque empiezas a presentar el escenario, se empieza a presentar la magnitud de las cosas.</p>
Freddy Paredes	<p>Absolutamente, porque son las primeras informaciones que tienen que recogerse, el periodismo desde su trabajo contribuye, también las autoridades informan, logran dimensionar el problema, con eso saben cuanta ayuda humanitaria necesita, o tienen una idea general de los daños para hacer estimaciones presupuestarias y atender oportunamente.</p> <p>Con el trabajo periodístico se busca aportar para saber el tipo de ayuda que hace falta, saber en si la situación real de lo sucedido.</p>
María Victoria Espinosa	<p>Son muy difíciles porque en nuestro caso, el estar allá y sentirse impotente en muchos casos por no poder hacer nada, eso nos dolía, la única herramienta que teníamos en esos momentos era nuestra voz, para contar que es lo que estaba pasando para que así se enteraran los organismos pertinentes y vinieran ayudar.</p> <p>Durante una semana nosotros nos acostábamos muy tarde y nos levantábamos muy temprano.</p>
Bolívar Velasco	<p>Si, son las más extenuantes, como no sabía lo que iba a encontrar no fui preparado; cuando yo llego a Pedernales me encuentro con un clima extremo, un clima severo; el sol era muy fuerte; no había una sombra donde acampar, porque los edificios se cayeron.</p> <p>Con el pasar de los días yo me quedé sin ropa, yo debí acudir a los lugares donde estaban receptando las ayudas a pedir ropa; los primeros días dormí en la playa en una cabaña que no se afectó.</p>

Fuente. Elaboración propia (2020)

5. CONCLUSIONES

Los resultados obtenidos tras la aplicación de la ficha de análisis en el caso de la cobertura del terremoto del 16 de abril ocurrido en la costa ecuatoriana en el año 2016 muestran un ejercicio profesional que responde al periodismo de catástrofes.

Como señala Carlos Lozano (2009), la inestabilidad que predomina tras un desastre, sensibiliza a los sujetos, inhibe su capacidad reflexiva y reduce su capacidad de reacción. En este contexto, si bien la información mediática no es la panacea, siempre existirá la posibilidad de que contribuya a reducir las tensiones a través de un discurso explicativo, orientador y de calidad.

En los medios analizados, la información fue de calidad, ya que como lo señalan Jay Rosen y Winfried Schulz, la calidad periodística se entiende hoy como la capacidad que tiene el periodista de entregar y procesar información sin distorsionar la realidad.

Las primeras 24 horas fueron cruciales al momento de informar al país, pero al mismo tiempo fue de incertidumbre por la demora en la emisión de información de los medios nacionales, en especial los medios audiovisuales. Sin embargo, la prensa digital tuvo una loable cobertura en las primeras horas del terremoto.

Entre las conclusiones que se puede extraer de la información analizada, se destaca la prioridad que se le dieron *El Comercio* y *El País* a los temas relacionados directamente con el terremoto, la situación de las familias, las casas y vías destruidas, los gastos de reconstrucción, así como a las víctimas producto del desastre, durante el primer día. A partir del segundo *El Comercio* y el tercer día *El País* comienzan a dar prioridad a las consecuencias que dejó el movimiento telúrico. Se destacan temas como el número de víctimas producto del desastre, los sobrevivientes, la llegada de ayuda humanitaria y rescatistas desde diferentes partes del mundo.

Hay que destacar que ambos medios *El Comercio* y *El País* coincidieron con el enfoque de las piezas informativas durante la primera semana. Ambos destacaron el enfoque descriptivo informativo de lo que estaba sucediendo. Con el paso de los días la coyuntura de la cobertura del terremoto también fue disminuyendo, manteniendo un alto interés entre las primeras 72 horas después de ocurrido el terremoto. Entre el quinto y séptimo día en diario *El Comercio* bajó la producción informativa, volviendo a destacar otros temas, como la política, o eventos de tendencias sociales. Posterior al séptimo día se vuelve a tomar interés debido a las réplicas que se fueron dando en diferentes puntos del país. En tanto que *El País* a partir del tercer día fue disminuyendo por completo la cobertura de lo que generaba el terremoto, entre el tercer y doceavo día publicaba entre una y cuatro piezas informativas. A partir del día catorce hubo semanas que no publicó ninguna pieza informativa.

Las fuentes de información y los tipos de información que conformaban las piezas informativas en diario *El Comercio* fueron en primera instancia del Gobierno, esto se debe al estado de excepción que decretó el presidente de la República, con la finalidad de mantener controlada la información y no se vaya a generar un caos informativo por la desinformación que se pudiera transmitir. Se destaca la participación de las fuentes privadas al momento de contrastar la información por parte del medio, considerando que, durante la primera semana, fueron los medios de comunicación quienes tuvieron la iniciativa de generar información. Quedando las fuentes del gobierno en un segundo plano.

Por su parte diario *El País* contó con la presencia de fuentes oficiales privadas y fuentes gubernamentales al momento presentar las piezas informativas de lo que ocurría en Ecuador tras el terremoto de 7.8 grados que azotó el país.

Diario *El País*, destacó en los primeros días la situación en la que se encontraban los familiares de los migrantes, las consecuencias que dejaba el terremoto, así como la ayuda humanitaria que venía del viejo continente. En tanto que diario *El Comercio* hizo una cobertura más local, al destacar información desde los sitios mismos en donde hubo mayores daños y afectaciones en la población.

Los resultados obtenidos tras el análisis de diario *El Comercio* de Ecuador y *El País* de España, demuestran la coyuntura noticiosa que se puede generar a partir de un fenómeno natural como el terremoto de Ecuador, o de situaciones externas a la agenda noticiosa que llevan los medios

en su día a día, tales como ataques terroristas, accidentes de grandes magnitudes o los desastres naturales como huracanes, tornados o terremotos.

Referencias

- Beck, U. (1998). *La sociedad del riesgo*. Barcelona: Paidós .
- Besalú, R. (2020). Pandemia y medios de comunicación convencionales. En A. Gutiérrez-Rubí , & C. Pont Sorribes (Edits.), *Comunicación política en tiempos de coronavirus* (págs. 104-108). Barcelona: Cátedra Ideograma–UPF de Comunicación Política y Democracia. Obtenido de <https://bit.ly/2YoyMr7>
- Equipo de la Escuela de Periodismo de la UC. (2001). VAP: un sistema métrico de la calidad periodística. *Cuadernos de información*(14), 112-120.
- García-Jiménez, L. (Agosto-Noviembre de 2017). Reseña. Periodismo de riesgo y catástrofe en los telediaros de las principales cadenas de televisión en España. *Chasqui*(135), 425-426.
- Gross, L. (17 de abril de 2020). *4 ejemplos de cobertura del coronavirus más allá de la desesperanza*. Obtenido de Fundación Gabo: <https://fundaciongabo.org/es/blog/periodismosoluciones/4-ejemplos-de-cobertura-del-coronavirus-mas-alla-de-la-desesperanza>
- Hallin, D., Briggs, C., Mantini-Briggs, C., Spinelli, H., & Sy, A. (2020). Mediatización de las pandemias: la cobertura sobre la gripe A (H1N1) de 2009 en Argentina, Estados Unidos y Venezuela. *Comunicación y Sociedad*, 1-24. doi:<https://doi.org/10.32870/cys.v2020.7207>
- Lozano, C. (2009). Periodismo de catástrofes: La actualidad informativa como. En C. Moreno, *Comunicar los riesgos. Ciencia y tecnología en la sociedad de la información* (págs. 231-248). Madrid: Biblioteca Nueva.
- Lozano, C., Sánchez, M., & Morales, E. (2017). *Periodismo de riesgo y catástrofes*. Madrid: Fragua.
- Pellegrini, S., Puente, S., & Grassau, D. (noviembre de 2015). La calidad periodística en caso de desastres naturales: cobertura televisiva de un terremoto en Chile. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 249-267. doi:https://doi.org/10.5209/rev_ESMP.2015.v21.50678
- Perry, R. (2015). Defining disaster: An evolving concept. En H. Rodríguez, W. Donner, & J. Trainor (Edits.), *Research, Handbook of Disaster* (págs. 3-22). New York: Springer.
- Pont-Sorribes, C. (2020). Infomedia, el virus mediado. En A. Gutiérrez-Rubí , & C. Pont Sorribes (Edits.), *Comunicación política en tiempos de coronavirus* (págs. 98-103). Barcelona: Cátedra Ideograma–UPF de Comunicación Política y Democracia. Obtenido de <https://bit.ly/3fdp3KR>
- Rincón, O. (2013). El periodista DJ es el medio. En L. Luchessi, *Calidad informativa: escenarios de post crisis* (págs. 9-32). Buenos Aires: La Crujía.
- Rodero, E. (2020). La radio: el medio que mejor se comporta en las crisis. Hábitos de escucha, consumo y percepción de los oyentes de radio durante el confinamiento por el Covid-19. *El profesional de la información*, 29(3). Obtenido de http://www.elprofesionaldelainformacion.com/contenidos/2020/may/rodero_es.pdf
- Rodrigo-Alsina, M. (2002). El periodismo bélico o la guerra al periodismo. *Signo y Pensamiento*, XXI(40), 42-51.